

## Escuela Segura-Comunidad Segura – Costa Rica

### Reseña

Experiencia en el nivel de prevención primaria enfocado a niños, niñas y adolescentes en el contexto escolar. Fue implementada por una ONG nacional.

Se ejecutó en 4 municipios de 4 países: Bolivia, Colombia, Paraguay y Uruguay, escogidos por sus niveles de inseguridad y vulnerabilidad social.

La iniciativa se desarrolla en base a tres componentes: Comunal, Educativo, y Observatorio local de la violencia social, tendientes a abordar de manera integral las dimensiones familia, comunidad educativa y municipio.

El diseño evaluativo cubrió el nivel de Proceso y Resultados.

### Aspectos destacados

La iniciativa sobresale en materia de asociatividad al estructurar su propuesta en la articulación de la sociedad civil, las instituciones escolares y los gobiernos locales, fomentando la cooperación y el trabajo integrado de estos actores.

Asimismo, promueve la capacidad de identificar, y con ello a enfrentar de manera más efectiva, las variables de riesgo a las que están expuestos los niños y niñas, sobre todo en la comunidad escolar.

Es interesante el enfoque de aproximación y validación de la visión y discurso infantil frente a sus experiencias de violencia, las situaciones asociadas, las inquietudes y prioridades, para incorporarlas como elementos tan válidos como el de los demás actores institucionales y sociales, favoreciendo una comprensión de la inseguridad de carácter integral.



## Datos Generales

<b>País</b>	<b>Costa Rica</b>
<b>Nombre del proyecto</b>	Escuela Segura – Comunidad Segura
<b>Ámbito Temático principal</b>	Prevención de conductas problemáticas relacionadas con delitos o violencia en niños y adolescentes en el contexto escolar, familiar, barrial u otros espacios sociales o institucionales
<b>Entidad ejecutora</b>	Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano – ONG nacional <a href="http://www.arias.org.cr">www.arias.org.cr</a>
<b>Estado de Ejecución</b>	Ejecutado 2009 – 2010
<b>Objetivo General</b>	Desarrollar, implementar y validar un modelo integral de prevención de la violencia y de manejo de crisis, desde el centro educativo, la comunidad y el municipio, y promover comunidades más seguras con soporte de la gestión local. Este proyecto pretende crear una cultura de sensibilización de violencia y prevención que resiste el paso del tiempo y se transmite a través de las generaciones.
<b>Grupo/s Objetivo/s</b>	Niños, niñas, docentes y padres y madres.
<b>Cobertura de Beneficiarios</b>	5.970 hombres y mujeres, niños y adultos.
<b>Cobertura Territorial</b>	4 sectores de ciudades de 4 países: Bolivia, Uruguay, Paraguay y Colombia. El Alto, Bolivia (Distrito 1); Medellín, Colombia (Comuna 13); Barrio Casabó, Montevideo, Uruguay; Limpio, Paraguay.
<b>Fuente de Financiamiento</b>	Organismo de gobierno europeo
<b>Evaluación y Resultados</b>	El diseño evaluativo cubrió el nivel de Proceso y Resultados. Los resultados refieren al logro de los objetivos programáticos en los 4 territorios cubiertos.

## Contexto de Implementación

### Modelos inspiradores

El tema de violencia en América Latina afecta toda población de la región. Mientras que algunos ciudadanos están afectados directamente por la violencia de la cual son víctimas, los demás están afectados por los costos relacionados a la salud, la seguridad, la justicia penal y la pérdida de actividad económica, inversión y desarrollo social ocasionado por la violencia.

En el 2010 la Fundación Arias presentó el proyecto denominado “Escuela Segura – Comunidad Segura” ante organizaciones de la sociedad civil y logró el desarrollo del proyecto en distintos municipios de 4 países latinoamericanos. El objetivo era desarrollar un proceso de intervención para prevenir la violencia desde el ámbito local. El proyecto consistió en la implementación de tres componentes: comunidad segura, escuela segura, y Observatorio local de la violencia social. Se llevaron a cabo actividades correspondientes a estos componentes a través de una metodología novedosa, en el formato de manual.

Los resultados del pilotaje han confirmado que la participación ciudadana y la comunicación entre gobierno local, comunidad y centro educativo tienen el potencial para contribuir a la convivencia pacífica y la prevención del delito. Los resultados del pilotaje inspiraron un esfuerzo por combinar las experiencias de los municipios y crear una Buena Práctica en la prevención de violencia en América Latina y El Caribe.

El primer municipio fue El Alto, Bolivia, una ciudad colindante con la ciudad de La Paz con una población que supera el millón de habitantes. Se realizó el proyecto en el Distrito 1, lo que es identificado como uno de lo más violentos del país.

En Colombia, se realizó el proyecto en la comuna 13 de la ciudad de Medellín, que cuenta con una población de más de 3.3 millones de habitantes. Mientras que la violencia ha disminuido desde los noventas, Medellín continúa sufriendo de alta tasa de inseguridad.

En Paraguay, se implementó el proyecto en la ciudad de Limpio, que tiene una población de 87.301 y muestra alta índices de violencia intrafamiliar, asalto y agresión.

Finalmente, en Uruguay, se implementó el proyecto en el vecindario de Barrio Casabó en la Ciudad de Montevideo, de 1.3 millón de habitantes.



## Diagnóstico de la situación problema

### Problema, características y magnitud

Centroamérica hoy es considerada aún una región en condición de post-conflicto y constituye una de las zonas más violentas del mundo. Actualmente mueren diariamente más personas que durante la época de la guerra y el conflicto de los años ochenta, lo que da cuenta de las dimensiones que ha adquirido el fenómeno de la inseguridad. Centroamérica sufre de la tasa de homicidios más alta del mundo (44 cada 100.000 personas) la cual es once veces más que el promedio mundial.

En la región, la violencia está relacionada, entre otras cosas, al incremento del tráfico de armas. Según el Banco Mundial (2011), 4.5 millones de armas de fuego pequeñas circularon por Centroamérica en 2007 y actualmente se estima que hay un arma por cada diez personas en la región. La presencia de armas de fuego en Centroamérica es frecuentemente explicada por la historia de conflicto en la región. No obstante, la importación de armas está aumentando, a pesar de que la última de las guerras civiles se acabó hace años.

El aumento de la violencia, además, viene acompañado de la especialización, diversificación y agresividad de los delincuentes, y se impone a las limitadas capacidades de los Estados para atender de manera adecuada e integral el problema de la violencia social. Además, el temor generalizado al delito representa una manifestación grave de la inseguridad ciudadana que amenaza el tejido social y perjudica la calidad de vida de los ciudadanos.

Una característica preocupante de la percepción de inseguridad ciudadana es el enfoque generalizado en la violencia delictiva convencional como la causa principal de la inseguridad, una percepción que invisibiliza otras formas de violencia social. No obstante estas manifestaciones de violencia afectan de manera profunda el tejido social.

Los Estados no han logrado crear soluciones efectivas en el tema de seguridad y el diseño de políticas públicas integrales y estratégicas han estado ausente. Las acciones gubernamentales, dominadas por el corto plazo y la urgencia social, ofrecen como soluciones aquellos mecanismos que privilegian el uso de la fuerza y las restricciones de libertad y derechos.

Inicialmente la construcción de las políticas públicas en el tema de seguridad en Centroamérica se caracterizó por su elaboración de arriba hacia abajo, omitiendo la participación del poder local, y por ende, de la ciudadanía.

El proceso piloto de “Escuela Segura-Comunidad Segura” en El Alto, Bolivia reveló que la percepción de inseguridad de los alumnos se centra en aspectos que no suelen ser



los más destacados a nivel público, como la violencia doméstica, accidentes de tránsito, y una falta de confianza en la policía como agentes de seguridad.

En Medellín, Colombia, se notó que en el contexto escolar, hay una normalización de la violencia, expresado en la perpetuación de las prácticas de castigo físico por parte de los mismos niños/as, ya que asumen que sus padres tienen derecho a recurrir a estos métodos. La respuesta agresiva ante las situaciones conflictivas es vista como un medio de defensa para evitar el abuso de los compañeros.

En Uruguay, la implementación de “Escuela Segura-Comunidad Segura” mostró que la violencia entre pares, los robos a la institución, y las ausencias de docentes son aspectos que les brindan inseguridad.

Estas experiencias en Bolivia, Colombia, Paraguay y Uruguay son muy diversas pero todos muestran con claridad que la situación real de la violencia en las escuelas es una amenaza fuerte.

### Caracterización de los grupos afectados y focalizados

Entre 2009-10, La Fundación Arias implementó “Escuela Segura – Comunidad Segura” en cuatro municipios en Bolivia, Colombia, Paraguay y Uruguay. Se escogieron esos municipios por sus altas tasas de inseguridad: en cada municipio objetivo, la población está experimentando un aumento de los niveles de inseguridad ciudadana, que se manifiesta en altas tasas de violencia y delito, además de un temor generalizado público.

Por ejemplo, en Bolivia se ejecutó el proyecto en el Distrito 1 del municipio de “El Alto”, el cual se identifica como uno de los más violentos distritos del país. En Limpio, Paraguay datos muestran altas tasas de violencia intrafamiliar (19% de hechos violentos), asalto (41% de hechos violentos) y agresión (37% de hechos violentos).

En cada municipio, el proyecto implicó a diversos sectores de la población en una intervención comunitaria que buscaba abordar la problemática de la inseguridad. Se contó con la participación de estudiantes de primaria y secundaria, madres y padres de familia, docentes y administradores de centros educativos, funcionarios(as) de la municipalidad y comunidad en general.

A pesar de que la población meta del programa se compone de diversos actores sociales, pone énfasis especial sobre el centro educativo como una institución en la cual la violencia social está perjudicando a nuestros ciudadanos más vulnerables: nuestros niños, niñas y jóvenes. Al identificar el centro educativo como el ámbito clave de trabajo, nos enfocamos en aquellos(as) que están más afectados(as), tanto en el presente como en el futuro, por la violencia y la inseguridad.





## Factores de riesgo asociados al problema

La generación de la alta incidencia de violencia delictiva en América Latina está ocasionada, en parte, por la falta de políticas públicas que controlen el trasiego de armas de fuego y que respondan eficazmente a la problemática de violencia en los distintos municipios.

El sentimiento de inseguridad generalizado se fomenta por la magnificación de la violencia delictiva representada en los medios de comunicación.

Finalmente, la manifestación de otras formas de violencia social –sobre todo la violencia escolar e intrafamiliar– se reproduce por una falta de sensibilización y capacitación sobre el reconocimiento de un niño/a potencialmente violento/a y las metodologías de prevención de violencia.

## Factores protectores asociados a la solución

Las características de las familias, las comunidades y las instituciones varían ampliamente en toda la región de América Latina y el Caribe. Sin embargo, la implementación exitosa de “Escuela Segura – Comunidad Segura” mostró que un factor que puede contribuir a la solución de la inseguridad ciudadana es la democracia y la participación ciudadana.

Instituciones del gobierno local son la referencia más inmediata para los ciudadanos y, dada su proximidad, son los mejor situados para traducir las políticas nacionales en mejoramientos medibles en la calidad de vida de sus ciudadanos.

El fomento y el cultivo de los procesos de participación, consenso comunitario y la comunicación entre el gobierno local y los ciudadanos pueden desempeñar un papel crucial en la reducción de la violencia e inseguridad.

## Metodologías, instrumentos y fuentes del diagnóstico

Las 4 organizaciones contrapartes de cada país, fueron seleccionadas porque tienen como eje principal la prevención de la violencia. Además, la experiencia necesaria para realizar un diagnóstico fiable de la violencia en el país, y una estructura institucional que asegura la ejecución eficaz del proyecto.

Las organizaciones contraparte identificaron el municipio en el cual el proyecto sería desarrollado, utilizando los siguientes criterios: altos índices de delincuencia y



violencia, buena voluntad por parte del gobierno municipal para enfrentar el problema de la delincuencia y la violencia, y líderes de base capaces de garantizar un alto nivel de participación de la comunidad.



## Marco Teórico

### Fundamentos conceptuales o enfoque para explicar el problema e intervenir

El proceso de intervención “Escuela Segura – Comunidad Segura” posee un enfoque multidisciplinario y multisectorial, pues se plantea un abordaje integral de la prevención, para una mejor y mayor calidad de vida de la población del cantón, sus distritos y comunidades, con el concurso de los actores que coinciden en el ámbito del municipio de forma cotidiana.

“Escuela Segura-Comunidad Segura” se basa en el concepto fundamental de seguridad humana que enfatiza el individuo como foco de atención de la comunidad internacional, del Estado y del propio gobierno local. La seguridad humana promueve la protección de los derechos humanos, el predominio de la ley y la democracia, y la satisfacción de necesidades básicas.

Además, se basa en dos conceptos distintos, pero relacionados entre sí: la escuela y la comunidad. El importante papel de la escuela en prevención es ampliamente reconocido. Por lo tanto, el centro educativo es una institución bien posicionada para asegurar la promoción de los valores, prácticas y comportamientos que enfrentarán a la violencia en el presente, así como generar un futuro más positivo.

A la vez, tiene como enfoque fundamental el desarrollo de un proceso de prevención desde el gobierno local, lo cual abarca toda la amplitud territorial del municipio y se observa desde la perspectiva de la seguridad humana, que supera ampliamente el concepto tradicional de seguridad y gestión policial.

Aún cuando el Estado central es el responsable directo de garantizar la vigencia y tutela efectiva de los derechos fundamentales, así como de brindar la protección adecuada para disminuir las amenazas a la seguridad a nivel nacional, no se puede obviar que también es reconocida su limitada capacidad institucional de atender de manera particular las múltiples manifestaciones del problema.

En este sentido, el papel de los gobiernos locales es fundamental en la prevención de la violencia y como una medida alterna a las políticas emanadas por el Gobierno central. El municipio es el referente más inmediato que tiene la ciudadanía. Esto implica que el ciudadano espera que también sea la entidad que atienda sus necesidades más inmediatas, especialmente aquellas relacionadas directamente con la integridad personal y con su seguridad. Por tanto, el ámbito local es el entorno real de la convivencia cotidiana y el terreno práctico fundamental de la convergencia de los individuos, donde inicia la construcción social de la seguridad. Finalmente, la gestión local impacta directamente y de forma inmediata la calidad de vida de la población; si





las propuestas se pueden integrar desde el propio núcleo comunal, la gestión pasará de la reacción a la prevención.

Las políticas públicas en materia de seguridad ciudadana requieren, ahora más que nunca, de una diferenciación segmentada en sus fases de implementación y evaluación, pues los problemas han demostrado tener atenuaciones diferentes aún en espacios geográficos similares. Esta es una de las razones por las cuales las políticas de prevención de la violencia desde lo local constituyen un instrumento valioso de intervención para ser liderados por los gobiernos locales.

El proyecto “Escuela Segura – Comunidad Segura” constituye un modelo de intervención para prevenir la violencia desde el espacio local, basado en el convencimiento de que la generación de cambios, la calidad de vida de la ciudadanía y, por tanto, el desarrollo humano, pasa no solo por la acción de las autoridades políticas, sino también por el compromiso personal y por la acción colectiva.

## Derechos Humanos

La seguridad ciudadana implica la vigencia y tutela efectiva de los derechos fundamentales de las personas, en esencia, la protección efectiva del derecho a la vida y a la integridad personal (integridad física, emocional y sexual) y también de los derechos inherentes al fuero personal como la inviolabilidad del domicilio, la libertad de movimiento y el disfrute del patrimonio.

Vivir sin violencia en entornos seguros donde se goza de dichos derechos es un sueño cada día más vulnerado en la región, manifestado por explosiones de violencia social e inseguridad ciudadana. El proyecto será sensibilizar a la comunidad de estos derechos y facilitar medidas participativas para mejorar y restablecerlos.



## Objetivos

### Objetivo General

Desarrollar, implementar y validar un modelo integral de prevención de la violencia y de manejo de crisis, desde el centro educativo, la comunidad y el municipio, y promover comunidades más seguras con soporte de la gestión local. Este proyecto pretende crear una cultura de sensibilización de violencia y prevención que resiste el paso del tiempo y se transmite a través de las generaciones.

### Objetivos Específicos

- Coordinar a nivel intersectorial e interinstitucional la implementación del modelo.
- Sensibilizar a los diferentes actores comunales sobre las manifestaciones de la violencia y su impacto.
- Facilitar un espacio de coordinación intersectorial para la ejecución del proyecto.
- Involucrar activamente al gobierno local.
- Sensibilizar a la empresa privada.

## Metodología

### Componentes y Actividades

“Escuela Segura – Comunidad Segura” involucra tres componentes básicos: Componente Comunal; Componente Educativo; Componente “Observatorio local de la violencia social”.

Cada una de las áreas contiene una metodología propia que pretende identificar los problemas de seguridad reales percibidos por la comunidad, realizar un trabajo de prevención proporcionando herramientas prácticas a los estudiantes, profesores y padres de familia para aplicar la prevención y permitiendo la elaboración de planes de seguridad de las comunidades educativas y del municipio.

El abordaje de la violencia a través de estas tres dimensiones –la comunidad, el centro educativo y el municipio– permite de manera integral contribuir a bajar los niveles de violencia y definir estrategias concretas y sencillas para la prevención de la violencia.

#### a. Componente Comunal

Atañe a todo el proceso de construcción comunitaria, el cual busca el fortalecimiento de las capacidades del gobierno local tanto en lo relacionado con la gestión participativa, y también como promotor del diseño de políticas públicas locales para la prevención de la violencia.

Se realizan actividades que corresponden a seis etapas:

Etapa 1: Identificación de las posibles contrapartes para el desarrollo del proceso.

Etapa 2: Acercamiento a la problemática cantonal.

Etapa 3: Realización de un diagnóstico participativo con la facilitación y liderazgo del gobierno local y la comunidad.

Etapa 4: Jerarquización de los problemas comunales en el árbol del problema.

Etapa 5. Elaboración del plan de acción cantonal que incluirá los aportes del municipio, así como, los de las contrapartes como ministerios, organizaciones de la sociedad civil, entre otros.

Etapa 6: Seguimiento del proceso mediante el establecimiento de instancias de monitoreo y la evaluación del mismo en al menos dos momentos, al finalizar la implementación y luego de 6 y 12 meses.



Consiste en una serie de talleres en cada distrito del cantón, que tiene como objetivo detectar la problemática en las comunidades. Los talleres distritales culminan con la realización de un taller cantonal en el cual participan instituciones locales del gobierno central, empresa privada, municipalidad y otras organizaciones de la sociedad civil (asociaciones de desarrollo, etc.). El objetivo de este taller cantonal es la elaboración de un Plan Estratégico de Prevención de la Violencia a nivel local, que se realiza con el apoyo y compromiso de las instituciones mencionadas.

Las actividades arriba mencionadas están acompañadas por la Serie “Escuela Segura – Comunidad Segura: Manuales de Capacitación”, compuestos por tres módulos:

- Municipios y Comunidad;
- Manual Educativo;
- Manual del Observatorio de la Violencia Social.

El objetivo de esta serie es el de llevar una metodología a los gobiernos locales, comunidades y a los centros educativos, que les permita trabajar en el tema de la prevención de la violencia a través de la identificación de necesidades y la formulación de planes estratégicos de acción.

#### b. Componente Educativo

Desarrolla todo el proceso educativo. Consiste en la realización de talleres en centros educativos para el personal docente y administrativo, estudiantes y padres y madres de familia en el tema de la prevención de la violencia. Tiene el objetivo de coadyuvar a que las comunidades tengan centros educativos seguros, con el concurso del personal docente, padres y madres de familia y estudiantes.

El proyecto “Escuela Segura – Comunidad Segura” lleva una serie de talleres para padres y madres de familia, docentes y estudiantes de primaria y secundaria.

En los talleres para padres y madres de la familia, participantes trabajan en los siguientes temas: cómo prevenir actos violentos en el centro educativo, cómo reconocer a un hijo/a potencialmente violento/a, los factores de riesgo por el niño/a acosador, el manejo de los límites y la disciplina de los/as hijos/as, la enseñanza de destrezas sociales a nuestros hijos/as y las características de una escuela segura.

Las temáticas de los talleres con docentes son:

- Diagnóstico: ¿qué produce violencia en nuestro centro educativo?, cómo reconocer a estudiantes potencialmente violentos, las características de un centro educativo seguro;



- Elaboración del plan preventivo y de reacción y factores de riesgo por un niño/a acosador, la enseñanza de destrezas sociales a nuestros estudiantes y el manejo de los límites y la disciplina de los estudiantes.

Finalmente, en este componente, se lleva a cabo talleres con estudiantes de primaria y secundaria, su objetivo es concientizar a la niñez y a la juventud acerca de la necesidad de desarrollar y mantener relaciones sanas, libres de todo marco de violencia.

Los talleres se enfocan en el desarrollo de habilidades sociales adecuadas (valores, manejo del enojo, asertividad) y motivan a los/as jóvenes a crear un plan de afrontamiento ante situaciones violentas que pudieran manifestarse en la escuela.

#### c. Componente “Observatorio local de la violencia social”

Constituye un espacio de apoyo a la toma de decisiones del Consejo Municipal. El Observatorio es un instrumento virtual que se encuentra a disposición de su gobierno local y que permite medir a la violencia intrafamiliar, agresiones y lesiones, así como los accidentes de tránsito que ocurren en su municipio.

El objetivo de este observatorio es el de brindar información a la municipalidad sobre este tipo de hechos violentos, con el fin de apoyar las gestiones que a nivel local, se hacen en el tema de la prevención de la violencia.

13

A través de “Escuela Segura – Comunidad Segura” padres y madres de familia, docentes, y estudiantes se benefician de talleres que abordaban la violencia en las escuelas, les capacitaban en métodos de prevención de la violencia.

Por otra parte, funcionarios del gobierno municipal, organizaciones de la sociedad civil, y empresas privadas se benefician de la elaboración, mediante talleres participativos, de un Plan Estratégico de Prevención de la Violencia.

Finalmente, los ciudadanos se benefician de un Observatorio local que permite a los gobiernos vigilar la incidencia de la violencia y de los cambios medibles en la prevención de la violencia en sus escuelas y comunidades.

### Innovaciones metodológicas

El aspecto innovador del proyecto se encuentra en su promoción de acción conjunta municipio-comunidad-centro educativo para producir mayor seguridad y reducir la violencia.



“Escuela Segura-Comunidad Segura” lleva una metodología novedosa que incluye a toda la comunidad educativa –padres, educadores y administrativos, y estudiantes– y desarrolla un abordaje multidisciplinario, acercando las acciones de varias disciplinas del conocimiento.

La metodología permite desarrollar una dinámica preventiva al interior de los centros educativos, pero al mismo tiempo desarrolla espacios únicos para establecer vínculos con la comunidad. Esta comunicación es de suma importancia, pues los centros educativos están insertos en la comunidades y miembros importantes de estas comunidades (nuestros hijos, e hijas, sobrinos y sobrinas, primos y primas) acuden de forma regular a los centro educativos.

Respecto a la diferenciación de los usuarios, la metodología desarrollada para los estudiantes de primaria y secundaria está diseñada tomando en cuenta las necesidades de los niños y las niñas y se corresponde directamente con su nivel de capacidad cognitiva. Además, la metodología incluye componentes relacionados con los derechos de la niñez y el desarrollo de habilidades de pensamiento, comunicación y resolución de conflictos.

La inseguridad se manifiesta en maneras distintas entre lugares distintos, entonces la metodología de "Escuela Segura Comunidad Segura" deja que los talleres de desarrollan características únicas que corresponden a las de la comunidad.

La estrategia de la iniciativa se orienta a construir y fortalecer procesos locales que promuevan acciones planificadas y adaptadas a las necesidades específicas de las comunidades y los centros educativos participantes. Por ejemplo, durante la ejecución del pilotaje, los(as) funcionarios encargados de la implementación del proyecto en algunos países indicaron que se incorporaron cambios puntuales, sin alterar la metodología general. Estos cambios puntuales se hicieron para adaptar la metodología a la realidad de cada país y de cada municipio, integrando factores típicos relacionados con variaciones culturales.

14

### Participación de excluidos

La metodología de “Escuela Segura-Comunidad Segura” aborda la perspectiva "adulto-céntrica" de la violencia e inseguridad y abre un espacio único para los niños y jóvenes a expresar su voz. A través de juegos y dinámicas, se hace emerger la voz de los niños y los adolescentes en espacios en donde tradicionalmente ellas no son reconocidas.

Se realiza trabajo con niños y adolescentes que da cuenta de una construcción de la violencia que encuentra puntos de contacto con el discurso adulto predominante pero también destaca distintas prioridades y preocupaciones de los niños y adolescentes en torno a la inseguridad y sobre todo las referencias al origen en las mismas. Sus puntos de vista sobre la violencia y la inseguridad se comparten luego en los talleres con los





administradores, docentes y padres con el fin de ampliar la comprensión de la comunidad de las manifestaciones y las fuentes de violencia e inseguridad.

## Derechos Humanos

Los derechos humanos se encuentran a la base fundamental de la metodología de “Escuela Segura-Comunidad Segura,” lo cual busca reducir el tema de violencia desde los centros educativos. Los talleres proveen mecanismos con los cuales los y las niños/as y jóvenes puedan hablar de su relación cotidiana con sus docentes y compañeros de clases y cómo ciertos comportamientos no les permite disfrutar la seguridad en los centros educativos.

Además la metodología fomenta la participación comunitaria organizada que se fundamenta en el derecho constitucional de libre asociación y en la categoría de derechos humanos sociales de primera generación, orientados al disfrute de una vida con oportunidades económicas y al mayor acceso a servicios sociales básicos.



## Organización y Gestión

### Conformación y Organización del Equipo ejecutor

El equipo está compuesto por siete profesionales que encabezan la implementación, los cargos y funciones son los siguientes:

- Coordinadora de Área de la Fundación Arias  
Coordinar proyecto “Escuela Segura – Comunidad Segura” en los cuatro países.
- Oficial de Programas de Fundación Arias:  
Apoyar en la coordinación del proyecto “Escuela Segura – Comunidad Segura” en los cuatro países.
- Asistente de Áreas, Fundación Arias:  
Apoyar en la coordinación del proyecto “Escuela Segura – Comunidad Segura” en los cuatro países.
- Oficial de Programa de Colombia de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano:  
Coordinar proyecto desde Colombia
- Oficial de Programa de Paraguay  
Coordinar proyecto desde Paraguay
- Oficial de Programa de Uruguay, del Instituto de Estudios Legales y Sociales del Uruguay  
Coordinar proyecto desde Uruguay
- Oficial de Programa, Bolivia del Centro de Estudios sobre Justicia y Participación  
Coordinar proyecto desde Bolivia

En general, es un equipo relativamente joven, entre 5 y 1 año de experiencia, siendo la mayoría de sus miembros mujeres.



La Fundación Arias identifica un Coordinador diario, quien es responsable para todo el proyecto y asegura que se desarrolle en cada uno de los países identificados.

- El Coordinador diario identifica organizaciones contrapartes de otros países. Estas organizaciones son elegidas porque tienen como objetivo principal la prevención de la violencia y porque han demostrado su capacidad para ejecutar con éxito programas al nivel municipal. Además, las organizaciones contrapartes demuestran la estructura interna necesaria para gestionar bien el programa.

El Coordinador se mantiene en contacto constante con las organizaciones contrapartes y asegura que ellas están avanzando con el proyecto en un horario adecuado. Es también quien responde a cualquier pregunta sobre el uso y la aplicación de la metodología.

El Coordinador es responsable de recoger las evaluaciones de los cuatro países diferentes, e incorporar los resultados para mejorar la ejecución del proyecto en el futuro. En base a un estudio riguroso y sistemático de los resultados, se identifican los elementos del proyecto que constituye las mejores prácticas. El Coordinador también es responsable de manejar las finanzas del proyecto y garantizar la información adecuada a los organismos de financiación sobre el uso de los fondos del proyecto y los resultados del proyecto.

17

---

- Dentro de la organización contraparte, se selecciona un Oficial de Programa y un Asistente, quienes son responsable para la ejecución del proyecto. Su primera responsabilidad es presentar el proyecto "Escuela Segura-Comunidad Segura" antes del Consejo Municipal en el municipio seleccionado. El Consejo Municipal debe aprobar el proyecto antes de que el oficial de programa continúe con la ejecución.

A continuación, con el respaldo de la municipalidad, el Oficial de Programa identifica Centros Educativos donde desarrollar el proyecto y busca contactos en ellos. Trabaja en colaboración con la administración de la Escuela para establecer un horario para los talleres con los estudiantes, padres y administradores. En conjunto, el Oficial de Programa y el Asistente organizan los talleres relacionados con los tres componentes del programa. El Oficial de Programa se lleva todos los talleres, ejecutando la metodología establecida por la Fundación Arias en su serie de manuales.

Cada taller tiene una duración de entre tres y cuatro horas. El Oficial de Programa y el Asistente son responsables de ajustar la metodología a las necesidades de la comunidad, y comunicar cualquier cambio realizado a la metodología a la Fundación Arias. Además, trabaja con el municipio para organizar talleres comunitarios en los que participan sus funcionarios, organizaciones de la sociedad civil y empresas privadas. Estos talleres enfocan en la elaboración de políticas



públicas para la prevención de la violencia, un plan municipal para la prevención de la violencia, y el establecimiento del Observatorio de Violencia social.

- El Oficial de Programa en la organización contraparte es responsable de evaluar los resultados del programa, respecto a dos elementos: el uso de la metodología y los cambios en la comunidad como resultado del proyecto.

Por otra parte, se debe evaluar el programa inmediatamente después de su aplicación y de nuevo después de 6 u 8 meses, con el fin de diferenciar entre los resultados a corto plazo y largo plazo.

### Prácticas asociativas

La iniciativa cuenta con la colaboración, en diversas formas, de 28 instituciones, entre ellas están los Gobiernos locales de El Alto (Bolivia), Medellín (Colombia), Limpio (Paraguay), y Montevideo (Uruguay); Organismos no gubernamentales nacionales (Centro de Estudios sobre Justicia y Participación, de Bolivia, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, de Colombia, Instituto de Estudios Legales y Sociales del Uruguay; y 20 centros educativos, 5 en Bolivia, 4 en Colombia, 10 en Paraguay, y 2 en Uruguay.

18

La implementación exitosa de “Escuela Segura – Comunidad Segura” se basa en colaboraciones entre la Fundación Arias, organizaciones contrapartes locales, centros educativos, gobiernos municipios y las demás organizaciones de sociedad civil y líderes locales.

En cada municipio, la Fundación Arias desarrolló roles diversos y complementarios en sus alianzas con actores locales: organizaciones contrapartes tuvieron la responsabilidad de presentar el proyecto ante la municipalidad y realizar los talleres en los centros educativos, mientras que la Fundación Arias coordinó el proyecto en términos generales, comunicó con las fuentes de financiamiento, y se encargó de analizar los resultados con el fin de identificar las buenas prácticas que pueden servir otras comunidades de América Latina.

Con respecto a la metodología, la Fundación Arias diseñó los manuales después de una investigación comprensiva de las pedagogías de prevención de violencia en el ámbito escolar.

Por su parte, los actores locales tuvieron la responsabilidad de ajustar la metodología a fin de reflejar las necesidades de la comunidad, e incluye discusión de los elementos de violencia e inseguridad que eran únicos para el municipio.



### Factores facilitadores

La ejecución del proyecto se vio facilitado por la identificación de organizaciones contrapartes calificadas, que eran capaces de implementar con éxito el proyecto y mostraron la buena voluntad para hacerlo.

En Bolivia, Colombia, Uruguay y Paraguay, las organizaciones contrapartes colaboran exitosamente con el gobierno municipal, las escuelas locales, y organizaciones de la sociedad civil para organizar los talleres, asegurar altos niveles de participación, y emplear con éxito la metodología de “Escuela Segura-Comunidad Segura”.

En segundo lugar, el proyecto se vio facilitado por la buena voluntad de los municipios, escuelas y líderes locales. El apoyo de la municipalidad aseguró la organización inmediata de los talleres, altos niveles de participación entre funcionarios del municipio, y un compromiso genuino con la elaboración de políticas que aborden la violencia y la inseguridad ciudadana.

La disposición de los administradores de la escuela garantiza que el oficial de programa podría utilizar el espacio de la escuela para los talleres, podría organizar los talleres de manera efectiva, y podría promover los talleres entre los padres y los estudiantes. Los líderes locales también fueron fundamentales para la implementación exitosa del proyecto. Líderes de la comunidad ayudaron a organizar los talleres y promover altos niveles de participación de los ciudadanos.

### Factores obstaculizadores

Por el contrario, el proyecto piloto de “Escuela Segura-Comunidad Segura” demostró que la falta de voluntad entre los municipios, escuelas, y los líderes locales hizo difícil la implementación exitosa del proyecto. En algunos casos, las organizaciones contrapartes no pudieron garantizar la aprobación del municipio para seguir adelante con el proyecto. Por ejemplo, en Bolivia se esperaba desarrollar el proyecto en los municipios de La Paz y El Alto. Sin embargo, debido a la falta de voluntad por parte del municipio de La Paz, la organización contraparte sólo fue capaz de poner en práctica el proyecto en El Alto, donde el gobierno municipal estaba listo para enfrentar el problema de la inseguridad ciudadana. También en algunos casos, los talleres no pudieron realizarse en todos los centros educativos inicialmente seleccionados por falta de participación, que se explicó por la mala relación entre las juntas escolares (padres de familia organizados) y los Directores del Centro Educativo.

En la evaluación del proyecto piloto, la Fundación Arias consideró el potencial problema de falta de voluntad de los actores en las comunidades seleccionadas. En el futuro, se tiene previsto programar más tiempo para la selección de las organizaciones



contrapartes y por la presentación del proyecto ante los actores del gobierno municipio y la sociedad civil.

La implementación exitosa del proyecto en Bolivia, Colombia, Paraguay y Uruguay muestra que las organizaciones contrapartes pueden ganar el apoyo de los gobiernos municipales y la sociedad civil cuando se les da suficiente tiempo, recursos y apoyo de la Fundación Arias para presentar el proyecto, explicar sus resultados y ventajas, realizar un cabildeo a favor de su aplicación.



## Evaluación

Se realizó la evaluación de “Escuela Segura – Comunidad Segura” en dos etapas: una evaluación inmediata y otra post-implementación.

Durante la evaluación inmediata, se midió lo programado y lo ejecutado que remitió a establecer cuánto de lo propuesto se realizó; cuántas y cuáles actividades se realizaron, número de participantes, cantidad de actores participantes, cuáles objetivos se cumplieron, resultados obtenidos, cuáles fueron los obstáculos, cómo se puede mejorar.

Después de que el proyecto piloto se había terminado en cada municipio, la Fundación Arias realizó una evaluación técnica y metodológica que incluyó un proceso de consulta de actores estratégicos del proyecto (actores participantes, beneficiarios o vinculados, así como el personal de la institución encargada de la ejecución) y de revisión de informes de avance de la Fundación Arias.

La sistematización de las consultas así como el análisis de los informes de avance desarrollados por el equipo de implementación del proyecto permitieron realizar una buena evaluación del mismo y determinar el grado de alcance de sus objetivos y obtener una valoración global de la eficacia de la intervención.

La estrategia metodológica del proyecto se rigió por los siguientes principios transversales: pertinencia, eficacia, impacto, eficiencia y viabilidad.

Los objetivos específicos de la evaluación post-implementación fueron medir el impacto social del proceso, identificar cómo el proceso de “Escuela Segura – Comunidad Segura” ha ayudado a satisfacer las necesidades planteadas por la comunidad, identificar cambios de actitudes, comportamientos, mentalidades.

Esta evaluación constató que se realizó un esfuerzo importante en cuanto la promoción de modelos de prevención de la violencia a nivel local, acercando el objetivo planteado de promoción de la prevención de la violencia y la educación para la paz a nivel comunitario.

Se evaluó el programa en dos momentos de su ejecución:

- Se evaluó el proceso de implementación del Manual y su aplicación (duración de tres meses) y;
- Se evaluó la ejecución de los tres componentes, elaborado de manera conjunta.

En cuanto a la participación, el proyecto “Escuela Segura-Comunidad Segura” está basado en la idea fundamental de la importancia de la participación democrática y comunitaria y la prevención de la violencia y la promoción de la seguridad ciudadana.



Por lo tanto, los participantes son una parte integral en la evaluación del proyecto, cuyos reacciones y sugerencias serían la fundación para el mejoramiento del proyecto.



## Resultados

En 2009 – 2010 se implementó el proyecto en El Alto (Bolivia), Medellín (Colombia), Limpio (Paraguay), y Barrio Casabó (Uruguay). La implementación del proyecto resultó en varios logros claves.

En Bolivia:

- Se logró capacitar aproximadamente 250 estudiantes, 175 padres y 160 docentes en cinco centros educativos públicos.
- Cada uno de los centros educativos elaboró planes de prevención de violencia, que han sido transmitidos a las autoridades locales y del Observatorio de Seguridad Ciudadana. La metodología “Escuela Segura – Comunidad Segura” se estableció como programa integral a la implementación del Plan Nacional de Desarrollo.
- La principal meta obtenida con la implementación del proyecto trasciende a los objetivos establecidos y tiene que ver con la interacción que se logró con estudiantes a los que se acercó la metodología educativa.

En Colombia:

- Se desarrollaron 19 talleres en cuatro instituciones educativas. Esos talleres siguieron la metodología dirigido al personal docente y administrativo, grupos de estudiantes y padres de familia. En ellos la metodología sirvió para reflexionar sobre alternativas de prevención de situaciones de violencia en la institución educativa, capacitar en procedimientos y estrategias para el manejo del enojo y la resolución de conflictos y capacitar en procedimientos y estrategias para el control de límites en el hogar.
- El equipo ejecutivo en Colombia realizó la formación de un grupo de jóvenes, entre 15 y 18 años, como multiplicadores del proyecto. En total en el proyecto participaron 27 niños y niñas multiplicadores, 128 niños y niñas entre 7 y 9 años y 131 niños y niñas entre 10 y 13 años.
- Se diseñó un Plan de trabajo para el diseño de protección integral de niños y niñas hasta 8 años, insumo para la construcción de políticas públicas y un documento inicial para la elaboración de un plan de prevención de la violencia. Los temas tratados con la comunidad para fortalecer este plan han sido sobre tipos de violencias, causas y consecuencias de las violencias, fortalecimiento del vínculo afectivo, política pública, y derechos de protección especial, entre otros.



- Las personas beneficiarias en Colombia se comprometieron a continuar con el proyecto de prevención de la violencia en el año 2011, poniendo en práctica sus aprendizajes, multiplicando el conocimiento aprendido con niños de otras instituciones educativas y contribuyendo desde su actuar en la prevención de la violencia de la escuela.

#### En Paraguay:

- 10 escuelas y colegios desarrollaron el proyecto y 7 escuelas y colegios concluyeron el 100% de las expectativas de resultados, logrando plasmar las problemáticas identificadas con un plan preventivo escolar de un equipo de reacción.
- Se logró la implementación de herramientas y modelos preventivos, así como “manejo del enojo” con todos los docentes de las escuelas beneficiadas.
- En total, se capacitaron más de 100 docentes para brindar auxilio en situaciones de crisis y más de 2.000 padres y 3.000 alumnos en talleres sobre el manejo de la violencia en sus comunidades y escuelas.
- Finalmente, se logró que la ciudad de Limpio (donde se desarrolló el proyecto) sea la única ciudad en Paraguay que cuenta con un Observatorio de Violencia Social, modelo que se evaluará y se implementará en más ciudades.

24

---

#### En Uruguay:

- El trabajo planificado permitió desarrollar conforme a los objetivos un proceso de discusión con niños, niñas y adolescentes en torno a su visión sobre formas significativas de violencia.

Con niños y niñas escolares se plantearon actividades educativas que permitieron identificar y jerarquizar preocupaciones, problemas y situaciones que les generan inseguridad y violencia. Se recogieron y discutieron áreas de trabajo, para la prevención de la violencia y abordando casos contruidos con la información recabada que habilitaron a repensar la manera de resolver los conflictos.



## Aprendizaje de la experiencia

En cada paso de la ejecución del proyecto, la Fundación Arias hizo importantes observaciones que contribuyeron a la implementación exitosa del proyecto en el futuro.

- En la etapa de planificación, se reconoció la importancia de seleccionar una organización contraparte que no sólo tenía interés en el proyecto, sino también demostrara las capacidades necesarias para realizarlo. Estas capacidades incluyen: un registro de la ejecución exitosa de proyectos en el ámbito municipal, un registro de la presentación puntual de los informes y evaluaciones, y personal cualificado para actuar como Oficial de Programa y Asistente.
- En la segunda etapa de ejecución, se observó que los gobiernos municipales muestran diferentes niveles de voluntad. Mientras que algunos gobiernos reconocieron inmediatamente el valor del proyecto, otros municipios no respondieron.

El proyecto fue implementado con mayor éxito en las áreas en las que se contó con el apoyo del municipio. Al aplicar la metodología en las escuelas se observó que las diferentes comunidades experimentan la violencia e inseguridad ciudadana en diferentes formas. Por lo tanto, la metodología debe ser flexible para que los participantes del taller pudieran ajustar las discusiones y actividades a la realidad que encontraron. La Fundación Arias pidió a los oficiales de programas comunicar los cambios o ajustes a la metodología y concluyó que la metodología era suficientemente flexible para corresponder así a las diferentes comunidades en las que se llevó a cabo.

Respecto del Observatorio de Violencia Social, se observó que en algunas áreas un observatorio no existía y en otros se había organizado un observatorio en un área relacionada, se trabajó con las estructuras existentes para establecer un observatorio.

- La implementación del proyecto piloto permitió levantar varias observaciones importantes sobre la percepción de la violencia ciudadana:

Mostró que la violencia y la inseguridad son casi siempre discutidas desde el punto de vista de un adulto y, por lo tanto, se abrió un nuevo espacio único para entender la violencia y la inseguridad desde el punto de vista de los niños.

Se observó durante la etapa de la ejecución de talleres educativos que la metodología permitió un proceso de discusión con niños y adolescentes en torno a su visión sobre formas significativas de violencia, como por ejemplo, las peleas de los adultos, la velocidad de automóviles y motos, la imposibilidad de salir de sus



casas y circular con libertad en el barrio, la imposibilidad de encontrar espacios gratuitos de juego, la violencia entre pares y las separaciones familiares.

Además, los niños y jóvenes explicaron que la familia e instituciones formales como la policía y los centros educativos son incluidas como agentes de violencia. Así, el proyecto recogió la visión de niños, niñas y adolescentes sobre la violencia y sus opiniones en relación a la seguridad humana para ampliar nuestra comprensión de estos temas.

Por su parte, los niños y adolescentes valoraron positivamente los espacios que el proyecto les brindó para integrarse en las organizaciones y asociaciones civiles para discutir el tema de la inseguridad, pero plantearon la necesidad de que se convierten en dispositivos universales que permitan una verdadera integración juvenil en el proceso de elaboración de planes municipales y políticas públicas que afrontan la inseguridad.

La observación de que los jóvenes tienen opiniones distintas respecto a la violencia e inseguridad ciudadana y que reaccionan bien a la oportunidad de compartir estas opiniones destaca la importancia de un proyecto como “Escuela Segura-Comunidad Segura” y la necesidad de ponerlo en práctica en otros municipios.